

## SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6 »
Provincias.....	12 »
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
América.....	15 »
Extranjero.....	15 »
convenio.....	55 »
postal.....	20 »
En las demás Tri- naciones.....	80 »

## VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 »
convenio.....	55 »
postal.....	20 »
En las demás Tri- naciones.....	45 »
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Domingo 24 de Julio de 1887

MADRID—NÚM. 4.283

## EL MILITARISMO EN ESPAÑA (\*)

Las leyes propuestas por el general Cassola para progreso y remedio del ejército han levantado un tal número de cuestiones técnicas y de incidentes dramáticos, que interesan a todos, no solo bajo su aspecto político y científico, sino bajo su aspecto social. Desde sus comienzos estas reformas han obtenido en favor suyo la opinión liberal; primero por su objeto de mejorar la condición de los militares en España, muy necesitada de concluir para siempre con los pronunciamientos; después por su principio del servicio universal obligatorio, juzgado de antiguo entre nosotros como deber correspondiente al derecho llamado con el nombre de sufragio universal. Pero si la opinión, por estas dos razones, las ha seguido, también ha encontrado que resultaban demasiado ambiciosas, reformando el ejército de abajo arriba, como si condujesen a ninguna parte todas esas súbitas improvisaciones; y que pedían premuras incompatibles con el régimen parlamentario, exigiendo su pronta terminación en este período legislativo, como si el Parlamento español fuese un club donde se toman por aclamación las resoluciones más radicales o una de aquellas juntas revolucionarias que trastornaban en rápido santiamén desde la forma del Estado hasta su Administración y su Hacienda.

Después, quizás por las inevitables fatalidades reinantes sobre la sociedad como sobre la Naturaleza; quizás por nuestras empuetadas pasiones dispuestas a perturbarlo todo; estos asuntos de interés patrio, los cuales debían tratarse como se trata lo técnico y lo científico en el Congreso, con aquella circunspección, atenta por igual a los ideales y a las realidades, y con igual pulso, capaz de medir hasta donde las nuevas leyes pueden alterar las viejas costumbres, hanse tratado entre las exaltaciones de la pasión, siempre perturbadora del claro sentido público, y en arengas tribunicias encaminadas a derribar unos partidos para exaltar otros, sin comprender que todos quedaban por igual heridos, sosteniéndose los poseedores del poder ó levantándose los al poder aspirantes en cosas tan erizadas de agudas dificultades como las bayonetas del ejército. Y hé aquí porque, nosotros, los republicanos históricos, resueltos a introducir en España nueva política, más nacional y justa que todas las antiguas o todas las actuales, creemos no deber tratarse los negocios interesantes a todos los partidos, cual denda ó ejército, al modo que se tratan los negocios, en cuya resolución solo un partido está interesado, como los principios peculiares suyos y como sus especialísimos programas.

Ejército, deuda, integridad nacional, paz internacional, orden público, asuntos para tratados en regiones más altas y serenas, que las bajas y tormentosas, donde se tratan los asuntos puramente políticos. Así deben destacarse aquellos en los cielos del espíritu español, como se destacan en el horizonte ciertas cumbres, á que no alcanzan jamás nuestras infimas tempestades. Desgraciadamente se vuelven aquí políticas las cuestiones militares en estos tiempos de rebato, como se vuelven epidémicos todos los achaques en tiempos de epidemia. Pero, prescindiendo de tal consideración, que, por colectiva, nos coge á todos igualmente, dos factores han contribuido á mantener esta situación tristísima en el ejército: primero, la conspiración permanente del partido radical, que presentaba el ejército como indispensable asidero de la libertad; y segundo, los programas de la fracción reformista, que ponían las cuestiones militares con tristísima pericia sobre todas las cuestiones políticas. Y de aquí un error gravísimo en los partidarios de la situación imperante hoy, el error de creer que debía tratarse la cuestión militar con los ojos puestos en los dos factores mencionados, en el factor revolucionario y en el factor legal, como si la debilidad irremisible de uno y otro no consistiera en sus sendos militarismos.

Nada más necesario á las sociedades humanas que un ejército disciplinado y sumiso; nada más dañoso que un ejército levantisco y predominante. Puestos los soldados en el sitio debido á su ministerio, y mandados por la inteligencia y la voluntad superior de la Nación representada en su Estado, ejercen el primero de los sacerdotes, velando para que los demás duerman tranquilos bajo su techo, y ofreciendo como los redentores su vida propia por la vida universal de todos. Ningún pueblo tiene tantos motivos para estimar y reverenciar á sus armas como el pueblo español, pues, preteriendo las glorias seculares, á nuestro ejército debemos la independencia en nuestra guerra internacional y la libertad en nuestra guerra civil, y la conservación del territorio en nuestras guerras coloniales: inolvidables servicios, por los que llevamos cada cual de nosotros como un relicario sacratísimo en el pecho su nombre y consideración, su institución como el ara de hierro, donde se alza firmísima é inviolable la patria.

Pero el soldado, por lo mismo que se halla sujeto á la obediencia militar, no sirve para el mando político. Digase cuanto se quiera, no han pertenecido á la milicia los grandes hombres de Estado, ni siquiera en las épocas de guerra y de conquista, que han puesto sobre su paves tal número de verdaderos estadistas completados con el grave peso de sus armas. Ni Alejandro, ni César, ni Napoleón, ni Carlos V, los primeros militares de la historia universal, resplandecen, como en las armas, en la política y en la gobernación pública. El primero mató á Grecia. El cesarismo ha pasado á los siglos, como una de las mayores enfermedades que pueden aquejar al humano linaje. Mucho nos ufamamos en España de las glorias militares que immortalizaron el nombre de

Carlos V; pero también mucho nos dolemos á una del error político suyo, que, al destruir en Villarreal nuestras Cortes y nuestros Municipios, inició la servidumbre nefasta, en cuyo seno amortajará nuestra rápida grandeza. Los varios conceptos políticos de Napoleón resaltan, mirados con los ojos de la posteridad, tan fútiles, como desmesuradas, por lo grandiosas, sus concepciones guerreras. Todavía hoy atrae y llama sobre Francia las razas germánicas en irrupción su delirante fantaseado ensueño de un imperio á lo Carlo Magno, que contuviera dentro de su seno á Italia con Alemania, y contara como capellan mayor al Padre Santo de Roma. El único militar altísimo, á quien debemos llamar altísimo estadista, es Federico el Grande, y este rey filósofo ha marcado con su nombre la historia de su siglo, por un conjunto de condiciones excepcionales, sólo á él concedidas en la naturaleza.

Pero no tratamos ahora de la dinastía, que han formado los grandes conquistadores, tratamos del militarismo, es decir, del predominio sistemático militar en la gobernación pública. Téngolo por una calamidad tan grande, como la teocracia y aconsejo á mis conciudadanos huir de tal escollo como de una indecible perturbación en las funciones sociales. Poned el hígado concebido para procurar jugos al estómago en sus funciones digestivas donde se halla el corazón concebido para distribuir con sus impulsos la sangre por todo nuestro cuerpo, y decidme si no desmontarías la máquina humana, causándole segura muerte. La naturaleza quiere que alé, en el elevado cerebro, donde toman su vuelo las ideas, tomen su movimiento los músculos. Quien arrastra los pies, adolece de la cabeza. Poned al ejército en el Estado, y el Estado en el ejército, la máquina social se romperá en pedruzcos, tienen las clerecías varias, por su alto ministerio y por su cultivo de las ideas, mas condiciones para la gobernación pública que la milicia, y sin embargo, ved en donde casen las naciones gobernadas por teocracias. Los partidos militares creen á la sociedad una pura mecánica, cuando la sociedad es un organismo, y un organismo complicado. En estos organismos, todos los órganos son igualmente nobles, como igualmente útiles, cuando cada cual ocupa su puesto, y cumple con regular ejercicio el fin para que ha sido creado.

Entre las diversas verdades sociológicas, ninguna tan demostrada por la experiencia, como que los organismos provienen, tanto en la sociedad como en la naturaleza, del medio que los rodea y en que respiran y de que se nutren, llamado con grandísima propiedad, medio ambiente. Cuando la fé predomina, resulta la sociedad una teocracia, como desde la cristianización de los bárbaros hasta el año mil. Pero en cuanto la fé viva de aquellos tiempos decae, la fuerza predomina y la sociedad toma sus aspectos feudales, una organización de guerra. Pero junto al Monasterio de las edades teocráticas, y junto al Castillo de las edades feudales, se alza la Universidad, de cuyo destino necesariamente á producir nuevas sociedades. Y la Universidad engendra los juriscónsultos modernos, y los juriscónsultos modernos engendran las monarquías absolutas. Pero las monarquías absolutas se descomponen así que han cumplido su fin de formar el Estado, y tal descomposición trae consigo las revoluciones. Y las revoluciones que sustituyen las clases medias y las clases populares á los reyes absolutos, á la nobleza militar y a Monasterio teocrático, pasan en sus primeros desarrollos por un período de fuerza y de guerra. Y como pasan por un período de guerra tienen que constituir una dirección militar. De aquí Cromwell, Guillermo de Orange, Washington, Dumouriez, Hoche, Napoleón, Riego, Cavaignac, Garibaldi, Espartero, Prim, Serrano, Mac Mahon, los cuales demuestran cómo en los períodos de guerra revolucionaria la sociedad se personifica en generales revolucionarios por necesidad.

Pero hemos pasado del período revolucionario. En Inglaterra impera el régimen constitucional, y no ha menester de un gran caudillo para descabezar á los reyes absolutos, bástale con una señora que personifica el Estado. En Francia impera la República, y el alejamiento de la liga vendean en el Norte, y el fin de la comunidad revolucionaria en París, hace inútiles y baldíos los gobiernos de los generales, bastando un austero ministro de integro presidente como Grevy. En Italia la unidad acaba de fundarse; y Garibaldi, como los antiguos querubines macedonistas, ha subido con su espada, de fuego para los tiranos, de luz para los pueblos, al seno de la apoteosis legendaria. Nosotros vamos con paso cada día más seguro así á la reivindicación de nuestra soberanía nacional, como al advenimiento de nuestra democracia pacífica; y ya no hemos menester los gloriosos generales revolucionarios. La sociedad resulta en su trabajo doble de creación y destrucción tan implaceable como la misma naturaleza.

Cuando no ha menester las especies ó los individuos acábalo sin piedad. Y los organismos, que apenas encuentran en torno suyo gases apropiados á su respiración, ó moléculas á su nutrición apropiadas, dejan de perpetuarse, porque lejos de reproducirse, se acaban. Todo aquello, que favoreció á los generales revolucionarios de otros tiempos, ha desaparecido de nuestro medio social. Quienes pusieron las primeras bases, tras tantas amarguras, para concluir la guerra civil; y luego se consagraron con su pluma y su palabra, llamadas por sus enemigos mismos verbos á pacificar la democracia ó no han hecho nada de esto, y se les atribuyen por mera caprichosidad, ó si lo han hecho, creen haber contribuido á la muerte, y sino muerte, al decaimiento de los carlistas, de los revolucionarios, y de los pretorianescos. Los derechos individuales en ejercicio, la nación gobernada por Parlamentos dignos, salidos de votos libres, la noble alianza del orden y la libertad, acabarán en su día con los carlistas y con los revolucionarios, al mismo tiempo que con su empírico remedio, el pretorianismo liberal. ¡Qué utopía el Militarismo!

Conócese como ha pasado á utopía en el afán, para muchos extraño, con que á él se asen los utopistas, naufragos y por fortuna, ya próximos á desaparecer con los últimos restos de las edades revolucionarias. Es utopía lo mismo toda idea prematura, empeñada en adelantar un período difícil ó imposible de lo porvenir, que toda idea arqueológica, empeñada en retroceder á lo pasado. Hay utopías de revolución y utopías de reacción. A principios del siglo tan utopistas eran Fourier y San Simon, como De Maistre y Bonald. Pues bien; los utopistas franceses, los revolucionarios por compleción, los comu-  
neros de doctrina, se han acogido al general Boulanger, desesperando ya de hallar en la revolución su adorada utopía, y queriendo traerla por una imposible dictadura. Y algo de esto pasa entre nosotros, donde una parte de la democracia nacional suele andar á vueltas con las conspiraciones militares. Pues en España golpes semejantes pueden traer, como los dos nefastos últimos, que cayeron sobre nosotros, la dictadura ó la monarquía; pero no pueden traer la libertad, la democracia, la República, quienes solo vendrán por la opinión pública, como solo en la opinión pública se mantendrán y sustentarán. Un general, como Prim, equivocado sobre los alcances y los límites de su poder, imaginárase cosa más fácil subvertir la política y sus bases al extremo de imponer á España una dinastía extranjera, como si España fuese Rumania ó Bulgaria; un verdadero estadista sabría cómo debe contarse con las ideas y hasta con las supersticiones de la democracia, para gobernarla y dirigirla por medio de su propia voluntad y á su nombre propio. Han desaparecido los jefes armados en las fracciones hispanas, desde que la democracia se ha sobrepuesto á todo. El duque de la Torre se llevó consigo al sepulcro el predominio de las personalidades militares, y no ha dejado herederos. En la monarquía democrática representaron la derecha y la izquierda Ruiz Zorrilla y Sagasta. En la monarquía restauradora Sagasta y Cánovas.

En la regencia los partidos posibles se hallan representados por Cánovas, Sagasta y Martos; los demás son fragmentos de partido sin ideal y sin consistencia. Dentro de la República todos los jefes del Estado fueron civiles; y no decimos cosa ignorada del mundo, si decimos que la República, se perdió por la doble insurrección de sus generales, tanto de aquellos que se hallaban á su derecha, como de aquellos que se hallaban á su izquierda. Por eso yo he querido limpiar la democracia de toda propensión revolucionaria, retraerla de toda guerra civil, por evitar á mi patria el militarismo, y sus funestas brujerías.

EMILIO CASTELLAR.

Madrid 1.º de Julio de 1887.

## PRIMA DE EXPORTACION A LOS AGUARDIENTES ALEMANES

En el momento de escribir otro artículo sobre los aguardientes industriales, nos llega á esta deliciosa huerta de Alicante *El Imparcial* del 20 de los corrientes, que publica un telegrama de Berlín, titulado *Irritación contra España*, donde nos hace saber que los alemanes se quejan de la campaña de la prensa española contra los alcoholes industriales, y añade que el *Berliner Politische Nachrichten* califica nuestro artículo publicado en *El Globo* el 7 de los corrientes con el título LA PRIMA A LOS AGUARDIENTES ALEMANES de crítica falsa é inspirada en el odio sobre la ley alemana de alcoholes.

Si el correspondiente de *El Imparcial* ha hecho una traducción exacta del artículo, debemos confesar que no sabemos qué significación dá el periódico alemán á nuestro citado artículo, al calificar de crítica falsa nuestros cálculos, cuando probábamos, con números, que con la prima de exportación de 60 francos por hectólitro de aguardiente, se puede pagar el valor de la mercancía, los gastos y derechos de aduana en España, que todo suma 48 pesetas, y que hasta 60 que concedía Alemania, hay un beneficio para el negociante de 17 pesetas hectólitro, y además el valor de la mercancía.

Si esto es crítica falsa, no sabemos á qué llamarán verdad los alemanes. Probábase en nuestro citado artículo, que ese negocio que se puede hacer con nosotros, no se puede hacer con otras naciones europeas, porque los derechos de aduana que se imponen á los aguardientes industriales en España, son de 21 pesetas 10 céntimos el hectólitro, mientras que en Francia se hace pagar 156 francos 25 céntimos, más los 70 francos últimamente acordados, que suman 226 25 francos. En Italia pagan 148 francos y piensan aumentarlos. Bélgica exige 145 francos. En fin, todas las naciones hacen pagar por derechos de aduana más de los 60 francos de la prima de exportación que concede Alemania, excepto en España, que sólo paga 21 pesetas 10 céntimos el hectólitro.

Añade el *Berliner Politische*: «Ciertamente que el legislador alemán desaba también reducir el consumo de las bebidas espirituosas y del alcohol en Alemania; pero no á costa de otros países.»

Pues sin desear ese perjuicio, resulta muy grave á España y á atajarlo precisamente, es á lo que se dirige nuestro constante trabajo. Nosotros deseamos también reducir el consumo del aguardiente industrial, no por ser alemán, sino porque es antihigiénico, dañoso, y como producto barato, se ha extendido su consumo en España, tanto ó más que en Alemania, acarreado fatales consecuencias á la salud pública, y como hemos probado en artículos anteriores, llenando los manicomios de enajenados, los hospitales de enfermos, los presidios de criminales, cundiendo por todas partes la desmoralización, disminuyendo la población, siendo los hijos de los trabajadores víctimas de los excesos alcohólicos de los padres, naciendo con escrófulas, raquitismo, idiotismo y otras tantas enfermedades. Todo, todo, por el uso del aguardiente industrial.

Pero á los males antedichos, hay que añadir otros que podríamos calificar de más graves aún, si

en aquellos no se tratara de la salud pública, que es nuestro primer cuidado.

España tiene una producción de 40 millones de hectólitros de vino, y esta inmensa riqueza podría surtir á las demás naciones de sus ricos caldos para con el gran sobrante fabricar magníficos aguardientes y licores higiénicos, que encontrarían consumo inmediato en Europa y en América; en cambio vemos la cosecha de vinos estancada y España inundada por el aguardiente industrial, base de la falsificación de los vinos; mientras vemos exportar en grandes cantidades vinos fabricados con ese aguardiente dañoso.

Añade el correspondiente de nuestro colega, que el ministro de Alemania en España, ayudado por los cónsules, está redactando un informe para saber las fuerzas con que cuenta la agitación contra el alcohol alemán, elementos que la apoyan y probabilidades de éxito.

Nosotros podríamos contestar con pocas palabras, porque ese trabajo que van á hacer los alemanes ya lo tenemos hecho nosotros.

Cuenta España como fuerza contra el alcohol industrial, no alemán, como dice el telegrama, porque nos importa poco que el aguardiente se fabrique ó venga de Alemania, Suecia, Rusia ó Francia, cuenta, decimos, con las fuerzas vivas del país, con las de todos los vinicultores y todos los consumidores, con las de los ministerios de Estado, Gobernación y Fomento, que, interesados por la salud pública, han pedido informes á la Academia de Medicina, al Consejo de Sanidad, á las Cámaras de Comercio españolas en la Península y en el extranjero, á gran número de corporaciones, y á las que no se les ha pedido, lo han dado; todas han contestado pidiendo se inutilicen los aguardientes industriales, para que no puedan mezclarse en nada que haya de ser potable.

Como estos informes no se han pedido por gusto de hacer trabajar á las corporaciones citadas, las cuales han contestado pidiendo medidas que imposibiliten el consumo de dicho aguardiente, es de esperar que el gobierno, haciéndose eco de las reclamaciones del país, tome una resolución correspondiente é inmediata, en bien de la salud pública.

Concluye el telegrama diciendo, que si se ensaya en España una medida análoga á la adoptada por Francia, la irritación de Alemania será grandísima. Valiente cuidado nos puede dar la rotura de un tratado de comercio con una nación que nos manda 94 3/4 millones de pesetas en mercancías, mientras lo que se lleva de nuestro país no llega á 12 millones en productos, pues el resto, ó sean 82 3/4 millones de pesetas, se los lleva en efectivo.

Cuando una nación se irrita porque otra toma medidas para impedir el uso de un alimento dañoso á la salud, su irritación no es razonable, pues si la misma Alemania toma medidas para reducir el consumo de las bebidas espirituosas y del alcohol ¿qué razón hay para que España no limite también el consumo de esas mismas bebidas dañosas?

España, respetando los tratados, puede desnaturalizar el aguardiente industrial y puede también imponer derechos interiores que produzcan el mismo resultado que en Alemania, para proscribir del consumo un producto venenoso.

Por lo demás, la irritación de la prensa alemana contra la prensa española y en particular contra *El Globo*, es debida á que ven que con nuestros artículos «Nuestra espléndida Alemania» Despertemos y «La prima á los aguardientes alemanes» hemos dado á conocer el juego de que íbamos á ser víctimas.

España ya advertida, defenderá sus intereses.

JUAN MAISONNAVE.

## ECOS POLITICOS

Leemos en *El Resumen*:

«Po. lo que dice un colega de Cádiz, con motivo de haber sido declarado cesante un empleado municipal que es redactor de *La Crónica*, á causa de cierto sueldo de este periódico, el cecique de aquella capital señor Toro, maneja á la mayoría de la prensa local con eso de los destinos.»

En la actualidad se hallan colocados dos redactores de *La Provincia Gaditana*, uno de *La Aspiración Española*, otro del *Diario de Cádiz*, otro de *La Nueva Era*, otro de *Juan Palomo*, y otro de *La Dinastía*.

Damos traslado de ello á la Dirección general de Seguridad, para que lo tenga presente en sus estadísticas de la prensa.

En la última que ha publicado dice que no hay en España más que seis periódicos *taurómacos*.

Y sólo en Cádiz pasan de ese número.

El purgatorio de los noticieros está pintado por *La Epoca* en estas líneas:

«En los círculos—si tales pueden llamarse los sitios en que se reune seis ó ocho periodistas y algunos diputados que no veranean—reinaba esta tarde gran desesperación. No se cotizaba noticia alguna, no había nuevas de La Granja, ni rectificaciones de ministros, ni cartas de Biarritz, ni nada. Esto es insostenible para los que vivan de la eterna novedad política, real ó imaginaria; pero no hay más remedio que esperar hasta Agosto.»

Entonces ya será otra cosa.

¡Agosto! ¡Qué esperará *La Epoca* para Agosto? ¡Como no sea alguna cosecha cual la de Badajoz y La Seo!

Una de esas cosechas donde siembran y cultivan los zorillistas para que las recojan los conservadores.

Las consideraciones que ayer hicimos sobre los datos facilitados por la estadística de la prensa, han motivado dos sueltos de *El Pueblo*.

El lector creará tal vez que el diario zorillista se alegra del resultado de esa estadística y la aprovecha para demostrar como nosotros demostramos ayer, que la idea monárquica tiene en nuestro país muchos menos sostenedores que los que suponen conservadores y liberales.

Nada de eso. *La Epoca* para lanzar contra los

(\*) Este artículo, esmeradamente traducido al inglés, se ha publicado en el periódico que, dirigido á la prensa de los Estados Unidos, publica en París (calle de Bassano, 8), titulado *The European Correspondence*, el insigne diputado y escritor anglo-americano mister Stanton. Habrá visto, pues, la luz pública en la América española é inglesa antes que en España.

republicanos históricos unas cuantas vulgaridades de esas que han sido cien veces contestadas.

Y es que a los xorrillistas les importa, por lo menos tanto, como combatir la monarquía, mortificar a los republicanos de siempre.

Hay cosas que son fatales. El enojo entre hermanos puede ser muy vivo, pero al fin se acaba.

Los odios de raza no se acaban nunca.

Y el odio de los progresistas a los republicanos antiguos es así. Odio de raza.

Sea usted diligente para esto:

«Ahorra resulta—dice *El Estándar*—que todas las noticias referentes al Consejo celebrado en la Granja y transmitidas a los periódicos de la corte por sus corresponsales, fueron ayer desmentidas por los ministros en cuanto llegaron a Madrid, lo mismo en las cuestiones económicas que en la combinación de gobernadores.»

Y para eso se hacen viajes, se ponen telegramas y se toman toda suerte de molestias.

Por menos en Norte América los *reporters* habrían puesto a los miembros del gabinete una demanda de daños y perjuicios.

Noticias que tiene *El Diario Español*:

«El gobernador de la provincia vive tan inquieto, que apenas pasa hora del día o de la noche sin tener su conferencia con el ministro de la Guerra.»

La de noche duró mucho tiempo, y si a llevarnos fuéramos de las impresiones de los antiguos ministeriales, en esta conferencia se trataron cuestiones muy peligrosas respecto del orden público.»

Por la cuenta, el señor duque de Frias es peor que el famoso licenciado Torralba, de quien se sabe que asistió por la noche al saco de Roma y por la mañana ya estaba en Madrid de vuelta.

Sin salir de la villa ha conferenciado con el general Cassola, que está a cien leguas y pico de distancia.

Esta rapidez de comunicación se deja muy atrás a un novísimo invento atribuido al propio señor duque.

El cual invento consiste en que la policía, para inspeccionar ciertos edificios sin ofender a sus habitantes, ejerza la vigilancia en coche.

Los reformistas se han dedicado a profetizar, y dan quince y raya a los veinte de la Biblia.

Ayer dijo uno de sus periódicos:

«El general Molke ha sido derrotado en las últimas elecciones celebradas en Strasburgo.»

Dentro de doce meses será derrotado en Cieza el jefe del partido conservador de España Sr. Cánovas del Castillo.»

Ya puede el Sr. Cánovas ir procurándose otro distrito, si no quiere quedarse en la misma situación que el Sr. Linares.

Parece que el día 21 el señor conde de Peñalver, teniente alcalde del Hospicio, giró una visita a cierto almacén de vinos y licores de su demarcación, y ordenó que fuesen enviadas al examen del Laboratorio Municipal muestras de los licores y vinos.

Del análisis resultó que tales líquidos, por contener alcohol amílico, eran nocivos para la salud.

El señor conde (Dios se lo pague!) prohibió, en vista de ello, la venta; pero contra tal medida protestó el almacenista, alegando esto que dice un periódico de la noche:

«Se alzó en respetuosa exposición, fundado en que, en iguales condiciones que sus géneros, vendían los suyos los demás establecimientos análogos de Madrid, por cuanto la introducción del alcohol industrial está autorizada por la legislación aduanera.»

Medrados estamos.

Con esa legislación respetable y esas exposiciones respetuosas.

Nos pueden envenenar con muchísimo respeto.

## EL GENERAL ROS DE OLANO

El soberano, incontestable influjo del progreso, a cuyo impulso se renuevan las instituciones, se transforman las sociedades, se purifican los hábitos de la humanidad y se va estableciendo, no con tanta lentitud como suponen los espíritus inquietos y poco reflexivos, el reinado de la justicia, nos ofrece en estos tiempos, entre otras expresivas manifestaciones de su virtud moralizadora, la de habernos impuesto una piadosa costumbre; honrar la memoria de los grandes hombres, aprovechando toda propicia ocasión para enaltecer los servicios que han prestado a la causa de la civilización y perpetuar y hacer públicos sus más grandiosas empresas y sus más admirables sacrificios.

Haciéndolo así, procedemos con justicia y servimos nuestro propio interés, pues que señalamos ejemplos dignos de imitación a las generaciones presente y venideras, y les advertimos de paso cómo después de la muerte pone término a todos los sufrimientos y parece acabar con todas las grandezas y miserias de la vida, conservan los pueblos siempre indeleble el recuerdo de lo que deben a sus héroes y a sus sabios, y van aprendiendo a distinguir a los hombres de verdadero valer, de los audaces afortunados o ambiciosos temerarios que llegan a deslumbrar al vulgo, con el falso brillo de una gloria ilegítima.

Para seguir la bendita costumbre y cumplir el sagrado deber de rendir, frecuentemente, un tributo de respeto y admiración a esos ilustres varones, débese celebrar centenarios y aniversarios, erigirse monumentos, cantar himnos de alabanza, representar con la pintura y la escultura los hechos más gloriosos de su vida, y dedicar, en fin, por medio de la prensa cariñosos homenajes a su memoria.

Nuestros antepasados pecaron de olvidadizos o indiferentes, no por la falta del noble sentimiento de la gratitud; su olvido o su ignorancia fueron, sin duda, achaque de épocas en que no podía apreciarse en toda su extensión el progreso realizado; y buena prueba del abandono que esa indiferencia acusa es la injusticia y aún el desden con que fueron tratados hombres de ingenio tan peregrino como Cervantes y Shakespeare, y otros de extraordinaria inteligencia, a los que según la feliz expresión de Chateaubriand, tratamos tal vez como vulgares huéspedes, siendo viajeros de naturaleza inmortal, que de tarde en tarde vienen a sentarse a nuestra mesa, y que no conocemos hasta el momento de su desaparición. Al remontarse, en su transfiguración, es cuando nos dicen como el ángel a Tobías: «Soy uno de los siete que están constantemente al lado del Señor.»

Nosotros, por fortuna, hemos conocido el error y nos apresuramos a tributar honores a la memoria de esos privilegiados seres, a los que tanto debemos. Nuestros héroes guerreros, que han asombrado al mundo con sus hazañas; nuestros poetas más inspirados y nuestros más grandes artistas, que han deleitado a la humanidad con sus creaciones, van siendo, al fin, premiados del modo que podemos hacerlo, habida en cuenta la magnitud de sus gloriosas obras. Las estatuas de Colón, Murillo, Calderón, Espartaco y Prim, levantadas por la gratitud de un pueblo, y los numerosos certámenes que en memoria de ilustres soldados, literatos y artistas se celebran en nuestra patria, son hermosa muestra de que no queremos que se nos acuse por el pecado del olvido, que expiaríamos terriblemente con el desprecio y la maldición de la posteridad.

Hoy hace un año que la prensa de Madrid, movida por un mismo pensamiento, daba cuenta de la muerte de un soldado ilustre, político esclarecido y poeta inspiradísimo; del general Ros de Olan, y haciendo justicia a sus dotes mercedíficas, a sus diversas y sobresalientes aptitudes y a sus excepcionales firmeza y actividad de carácter, le dedicaba entusiastas elogios, reseñando todos sus actos de incansable trabajo y esplendorosa gloria, realizados por aquella escogida naturaleza; y hoy, que se cumple el primer aniversario de la muerte de aquel insigne patriota, satisfacemos una aspiración de nuestra alma y cumplimos un deber de conciencia, recordando la grandeza que representa para España la página del soldado, del político y del poeta cuyo nombre va unido, en la mayor parte de este siglo, a todos los hechos más importantes de nuestra Historia, y siempre asociado a los adelantos que hemos conquistado en los últimos tiempos.

La celebridad del nombre del general Ros de Olan, es, sin disputa, una de las más legítimas, por que no se apoya en una sola manifestación del talento humano; nace de los múltiples modos de revelarse que tuvo el espíritu de aquel hombre incansable en el trabajo, alma fuerte y generosa, intrépida en el combate, y sin embargo, siempre ansiosa de la paz; imaginación soñadora, exaltada y ardiente, unas veces serena, y melancólica otras, corazón combatido por opuestos sentimientos que mantenían en él ruda lucha, y determinaban esa original espontaneidad de sus versos, siempre inspirados ó en un realismo que espanta ó en una ironía que punza ó en una melancolía que hace daño.

Pero el general Ros de Olan, a pesar de todo y prescindiendo de algunos defectos de su personal estilo, es como dice el ingenioso Alarcón «un poeta que subsiste por derecho propio en el aprecio de las Musas y en la admiración del pueblo español.» Muchas de sus composiciones conservan, y se conservarán siempre como verdaderas joyas de la época del apogeo del romanticismo en España, eternizando la memoria del cariñoso amigo y compañero de Espronceda y Miguel de los Santos Alvarez.

Como político tuvo el general Ros de Olan una extraordinaria importancia, pues a más del influjo que ejerció en Palacio con su fina sagacidad, fué el espíritu del gran partido liberal que dirigía el general O'Donnell.

La figura militar del general Ros de Olan empieza a levantarse sobre el nivel común desde muy remota fecha, desde la primera guerra civil, en la que tan notables y delicados servicios prestó, entre los que exige mención especial un movimiento practicado con el ala derecha de las huestes liberales en la memorable batalla de Mendigorría.

En la campaña de Africa, rayó a tanta altura Ros de Olan en más de diez y seis combates librados contra el tenaz africano, que volvió a España cubierto de gloria; pero infatigable en el cumplimiento de sus deberes, volvió para encargarse de la Dirección de Infantería.

El ejército debe a este ilustre militar no pocas mejoras, y para que en todo se haya distinguido el espíritu innovador y de progreso que le inspiraba, realizó a su paso por el ministerio de Fomento dos actos meritorios; la reforma de las Escuelas Normales y la publicación de una ley de Faros.

Por donde quiera que ha pasado, en donde quiera que ha fijado su planta, allí donde ha sido necesario el concurso de su poderosa inteligencia y su gran corazón, hay un recuerdo glorioso que ningún buen español olvida.

Porque el general Ros de Olan, aunque nacido en Caracas, fué español, y de los de buena ley.

De su amor a la madre España responde este tiernísimo soneto que no ha visto la luz más que en una publicación americana, y cuya reproducción debo a la proverbial galantería de un hijo político del general, de mi muy distinguido y querido amigo el señor vizconde de Ros:

«CARACAS

¡Oh límite del suelo en que la vida latió al ambiente del hogar nativo, tras dilatada ausencia sienta alivio amor filial hacia la patria hidal! Si es madre al corazón en la advertida memoria, en dulce encanto es incentivo su espléndida riqueza al fulgor vivo del sol que esmaltó la región querida. Nací español en la ciudad riante, rodó mi cuna entre perennas flores; besé las aves de plumaje ardiente; trajéronme de niño mis mayores. Hoy, en mi patria histórica, la muerte las junta en un amor con dos amores.»

JOSÉ DE LA CUESTA.

Madrid 24 de Julio de 1887.

## TELEGRAMAS

PARIS 22.—La prensa, al dar cuenta de la presencia del emperador del Brasil en la junta general de accionistas del canal de Panamá, dice que el monarca quiso aprovechar esta circunstancia para dar una prueba de su profunda simpatía por la empresa colosal que ha de unir al Atlántico con el Pacífico.

EL PROTOCOLO ANGLO-RUSO

SAN PETERSBURGO 22.—Hoy se ha firmado el protocolo entre Rusia é Inglaterra, fijando definitivamente los límites de la frontera afgano-turcomana.

En virtud de dicho protocolo pertenecerá al Afghánistan el distrito de Rhodah-Saleh.

En cambio pasa al dominio ruso todo el territorio que la tribu turcomana de los Sarik poseía cerca de Penjde.

Las ratificaciones del protocolo, se verificarán probablemente dentro de ocho días.

Se cree que este arreglo, según el cual, han sido atendidas, en parte, las reclamaciones de Rusia, no será bien recibido por el Emir del Afghánistan que pretenda conservar el territorio inmediato a Penjde.

LONDRES 22.—Según noticias que se reciben de la isla de Wight, el príncipe heredero de Alemania sigue mejorando de su afección a la garganta.

VIENA 22.—A juzgar por los despachos de la frontera de Serbia, es cada vez más crítica la situación política de aquel país.

Se dice que es de esperar en breve la abdicación del rey y la proclamación del príncipe heredero bajo la regencia de la reina Natalia.

Algunos periódicos continúan publicando noticias pessimistas de Bulgaria, donde según telegramas de Bucharest, han estallado serios desórdenes.

La guarnición de Varna fué reforzada en vista de la agitación que reinaba allí.

Esto no obstante, los despachos oficiales de Sofía, insisten en negar que ocurra nada grave en el Principado.

Un parte de Sofía de esta noche anuncia la llegada de Stollhoff a dicha capital.

BUENAS NOTICIAS

SAN PETERSBURGO 23.—El gobierno ruso ha retirado el decreto que dió hace algunos meses prohibiendo la exportación de caballos.

Se considera este hecho como nuevo síntoma de la consolidación de la paz europea.

Un despacho de Moscú dice que sigue mejor el célebre escritor panславista Katkoff, director de la *Gaceta* de esta ciudad.

## LA MOVILIZACIÓN

PARIS 22.—Cerradas las Cámaras, el acontecimiento que vá a ofrecer particular interés en Francia es el ensayo de movilización de un cuerpo de ejército.

Los ministros de la Guerra, Agricultura y Obras públicas, se ponen de acuerdo respecto del transporte de las tropas y del material de guerra y las provisiones.

El ensayo de movilización será completo. En el tomarán parte no solo toda la Sanidad militar como si se tratase de una verdadera guerra, sino hasta la guardia rural y las sociedades de velocipedos y de palomas mensajeras.

La requisita de caballerías y de carros y coches se llevará también a cabo con la mayor rapidez posible como si realmente se hubiese declarado la guerra.

Como no se ha designado aun el cuerpo de ejército que vá a ser movilizado, todos los que pueden recibir la orden comienzan a prepararse ante la eventualidad del llamamiento.

LOS ALCOHOLES Y LA POLÍTICA

PARIS 23.—La cuestión relativa a los alcoholes alemanes y a las primas de exportación, es objeto de especial estudio por parte de varios gobiernos europeos, y no sería de extrañar que provocase una medida colectiva.

Infunde además cierta inquietud la violenta campaña emprendida recientemente por la prensa oficial de Berlín contra los valores rusos a manera de represalias por las medidas tomadas por el gobierno de San Petersburgo para proteger los productos del país de la competencia alemana.

Los periódicos financieros franceses aconsejan la calma y la moderación a los especuladores de la renta francesa, ante el temor de que el gobierno alemán intente tomar represalias contra Francia, en vista de las recientes medidas adoptadas por esta República para combatir la invasión de los alcoholes alemanes.

El príncipe de Bismarck no parece dispuesto a cejar en sus planes económicos, como lo revela el hecho de conservar la cartera de Comercio, a pesar de sus achaques y de sus múltiples ocupaciones.

LONDRES 23.—Aunque las reformas introducidas por el gobierno en el proyecto de ley agraria de Irlanda, mejorando la condición de los colonos, son vivamente combatidas por los ultra conservadores, se cree que obtendrán una respetable mayoría en la Cámara de los Comunes, donde comenzarán a discutirse pasado mañana.

PARIS 23.—El emperador del Brasil en la visita que hizo al presidente de la República, manifestó a éste que a su vuelta de los baños de Carlsbad, permanecería una larga temporada en París.

LOS BÚLGAROS TIENDEN REY

VIENA 23.—Los búlgaros se muestran descontentos de la conducta del príncipe Fernando de Coburgo, no sólo porque éste se ha negado a aceptar la corona, sin contar previamente con el beneplácito de las grandes potencias, sino también porque indicó la conveniencia de que se disolviese la actual Sobranje búlgara.

El partido nacional se muestra de todo punto opuesto a esta disolución, porque teme que unas nuevas elecciones den el triunfo a una mayoría hostil al gobierno de Sofia.

En vista de la resistencia del príncipe Fernando a aceptar el trono sin dichas condiciones, el partido nacional se muestra resuelto a renunciar a su candidatura.

Se dice que ahora han vuelto a poner los ojos en un príncipe de la casa de Orleans, en el duque de Atenas, a quien tratan de ofrecer el principado de Bulgaria.

Se añade que Alemania se ha desinteresado por completo de la candidatura del príncipe Fernando.

PARIS 23.—Hasta el martes próximo no saldrá el Sr. Grevy para sus posesiones de Mont Sous-Vaudrey (departamento del Jura.)

RUSIA Y ALEMANIA

PARIS 23.—La prensa oficial desmiente la noticia que echaron a volar los periódicos de Alemania, de que el gobierno de San Petersburgo, en presencia de las dificultades que los alemanes suscitaban al crédito de Rusia, trataba de concertar un empréstito en Francia.

BERLIN 23.—Aquí producen muy mal efecto los procedimientos vejatorios a que el gobierno de San Petersburgo apela continuamente, y cada vez con más ardor, para rusificar las provincias bálticas de origen germánico.

UNA ALUCINACION

PARIS 23.—El ministro de la Guerra ha visitado hoy la escuela militar de Saint-Cyr, dirigiendo a los futuros oficiales un sentido discurso, manifestándoles que tiene confianza de que al salir de la escuela serán dignos de sus predecesores.

Importa mucho, añadió, que esto se sepa más allá de nuestras fronteras.

La nación francesa, dijo, no ha degenerado, y se halla dispuesta a hacer toda clase de sacrificios para poner a cubierto su dignidad y su honor.—*Agencia Fabra.*

## FÉRIAS EN VALENCIA

22 Julio 87.

Mi querido Director: Sin que haya desaparecido el temporal que hace cuatro días reina por aquí, el tiempo ha mejorado mucho, y la gente visita animada los sitios donde ofrece atractivos el programa de la feria.

El Real estaba anoche muy animado sobre todo en los pabellones que en la Alameda tienen establecidos los casinos y sociedades, en los que se refugió la gente elegante huyendo de la humedad que ha quedado después de las lluvias de los pasados días. La fantástica iluminación embellece por la noche tan agradable sitio, convirtiéndolo en un paraíso lleno de ángeles, que es lo menos que se puede decir de estas hermosuras valencianas.

Ayer tarde numeroso público llenaba las diferentes plazas donde se colocaron cuecas a las que trepaban unos cuantos muchachos, y tal cual zángano en busca de la codiciada gallina ó del colgajo de chorizos. Las peripecias de esta diversión hacia prorrumper en gritos y carcajadas a los espectadores, que como usted vé se divierten a muy poca costa.

Ayer mañana se verificó asimismo la carrera de velocipedos que por ser cosa para la que es preciso madrugar si ha de verse déjé que me la contaran, y me han dicho que en efecto estuvo muy concurrida.

Pero el día de hoy es realmente el más animado. Es el primer día de toros, y los trenes y diligencias y tartanas han vomitado en Valencia una verdadera nube de aficionados que va por las calles inundándolo todo, hasta que llegue la hora de meterse en la plaza. Al fin, ninguno otro espada sustituye al Espartero, y Rafael y Salvador se han ofrecido a matar los toros de todas las corridas, es decir, que en cuatro días seguidos, dará muerte cada uno a doce bichos. Los de hoy pertenecen a la ganadería de don Félix Gomez, de Colmenar, y he tenido ocasión de ver en el encierro que son de hermosísima estampa y de unas armas superiores.

A pesar de los muchos forasteros, que como digo han llegado, se nota que no está Valencia tan repleta como otras veces, es decir, que aunque la plaza estará llena, no andarán los billetes tan escasos ni tan caros como en otras ocasiones. Esto es lo que

hay que agradecer a los alborotadores de los con-somos.

Hoy se han inaugurado dos Exposiciones; la de Artes que se halla establecida en casa de Solís, en la calle del Mar, y la que el Casino industrial ha abierto en su casa de la calle de Rotores.

De ambas me ocuparé otro día, pues hoy las he visto muy a la ligera, y además, entre el baño, el apartado, y satisfacer la imperiosa necesidad de almorzar, el tiempo se me ha echado encima, y sólo tengo tiempo para dar cuenta de mi persona con estas cortas líneas, como dicen los soldados.

A. CORZUELO.

## SECCION DE NOTICIAS

NOTICIAS DE MARINA

Han sido firmados por la regente los siguientes decretos del ministerio de Marina: disponiendo cese en el cargo de comandante general de Puerto Rico, el capitán de navío de primera D. Mariano Balbani de Trives, y nombrando para este cargo al de igual clase D. Pedro Díez de Vera.

Igualmente ha sido firmada la siguiente propuesta de ascenso del cuerpo general de la armada:

A capitán de navío al teniente de primera D. Antonio Eulali Terri; a teniente de navío de primera a D. Diego Nicolás Mateo, y a teniente de navío a don Eduardo Bonmaté y Arés.

Al teniente de navío de primera D. Eduardo Albacete; al teniente de navío D. José Boado, y al alférez D. Eduardo González Fiol, se les asocia en el empleo inmediato, y también al médico supernumerario D. Marcelino Ambros Miguel.

Idem al contador de navío D. José Hidalgo, y a los de fragata D. Francisco Javier de Cela y D. José del Río Bombaté.

Idem a los alféreces de navío D. Miguel Velasco y D. Francisco Gomez.

Ascendiendo a sus inmediatos empleos al teniente coronel D. Víctor Faura; al comandante D. Joaquín Ariza y D. José Rafael Madariaga; al contador de fragata Sr. Butigieg; al teniente de navío de primera D. Enrique Languet; al teniente de navío don Dimas Regalado, y al alférez D. Pedro Dañes.

También ha sido firmada la siguiente propuesta de infantería de marina:

Promoviendo a sus inmediatos empleos al capitán D. Ramon Aleman; a los tenientes D. Luis Manso, D. Eduardo Pascual, D. Rogelio Vazquez y don Felipe García; a los alféreces D. Blas Perez, don Francisco Rodriguez, D. Vicente Armijo, D. Juan Fuster, D. José Lopez y D. Fernando Giel, y a los sargentos primeros D. Antonio Adales y D. Juan Reyes.

Ascendiendo a comandante al capitán de infantería de marina D. Mariano Antua; a capitanes a los tenientes D. Antonio de la Rosa y D. Demetrio Gomez de Cádiz, y a tenientes los alféreces D. Antonio Cadena y D. José Peralta.

Ayer falleció repentinamente en la casa número 147 de la calle de Fuencarral, un sujeto cuyo cadáver no ha podido ser identificado.

Dos hojalateros riñeron ayer en la Puerta del Sol, casa núm. 4, resultando uno de ellos con una herida grave en la cabeza.

El agresor fué detenido, y el herido, después de ser curado en la casa de Socorro, llevado al Hospital General con pocas esperanzas de vida.

INDULTOS

La *Gaceta* publica hoy los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Comutando por la inmediata de cadena perpetua, la pena de muerte que la Audiencia de Soria impuso a Bibiano Crespo García por el delito de parricidio.

Idem la pena de catorce años, ocho meses y un día de cadena que la Audiencia de Zamora impuso a Cirilo Belver, por el delito de falsedad de documento público, por la de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional.

Indultando a Manuel Chacon del resto de la pena de tres años y seis meses de prisión correccional que le impuso la Audiencia de Cádiz por los delitos de atentado y lesiones.

EXPOSICION FILIPINA

El martes próximo saldrán para Barcelona, donde se reembarcarán para Manila, los tejedores y parte del personal que ha venido de Filipinas para la exposición.

Los igorotes que tanto escitan la curiosidad de los visitantes de aquel certamen, permanecerán todavía aquí.

La segunda culebra boa de la exposición de Filipinas, cuya longitud es de ocho metros, y que se hallaba enferma y sin querer comer desde que salió de Manila, ha muerto al fin y se ha enviado al Museo de Historia Natural para ser diseccionada.

Hoy se verificará el reparto de las medallas de cooperación que han de entregarse a la colonia de filipinos, carolinos é igorotes.

Ayer se recibieron de la Granja, firmados ya, los nombramientos de los gobernadores últimamente acordados.

Se desmiente por los periódicos oficiosos la noticia de que el general Blanco vaya a Filipinas.

Ayer tarde el Sr. Morat recibió en la secretaría de Estado al cuerpo diplomático.

Según noticias de Barritz, el ministro de la Gobernación está completamente restablecido, y estará en Madrid en los primeros días de Agosto, para encargarse de nuevo del ministerio de la Gobernación.

Ha salido para Pola de Siero, acompañado de su bella y distinguida esposa, nuestro queridísimo amigo el diputado a Cortes D. José María Celleguero, quien pasará el mes próximo en los baños de Zaldivar.

Al pasar ayer mañana por el puente de los Franceses el tren mixto de Norte, uno de los revisores de billetes recibió, hallándose en el estribo, un fuerte golpe en la cabeza que le ocasionó una herida de bastante gravedad.

La serenidad del herido fué causa de que se librara de una muerte cierta.

Por pérdidas sufridas en sus negocios, intentó suicidarse ayer mañana un dependiente del madero de Carabanchel, disparándose un tiro de pistola debajo de la barba.

El infeliz ingresó en el hospital en grave estado.

ALCOHOL AMILICO

Según leemos en varios colegas, hace tres días que el teniente alcalde del distrito del Hospicio, conde de Peñalver, visitó el establecimiento de licores de la calle de Fuencarral, núm. 53; y por si los agnados que allí se expendían contenían sustancias perjudiciales a la salud, recogió un matraz y las envió al laboratorio químico municipal, para su análisis.

El informe de los peritos parece expresa que los aguardientes examinados resultan nocivos, pues contienen alguna cantidad de alcohol amílico.

Al mismo tiempo que este informe, se recibía en el Ayuntamiento una respetuosa comunicación de los Sres. Fernandez é hijo, dueños del mencionado establecimiento, en que hacían constar que los aguardientes por ellos expendidos eran iguales a los que se

IMP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TRIGO  
*San Agustín, número 2.*

mediante el pago de la cantidad que se estipule, tener la seguridad de que su expediente será despachado pronto y bien; pero, como el cliente resista y ame y formule quejas, éstas serán desoidas y su lealtad porfirí eternamente en la península, hasta que

# Ayuntamiento de Madrid

